

Editorial

Es un placer presentarles un nuevo número del Noticiero de la Unión Matemática Argentina, iniciando su tercer año en el formato actual. Cada publicación es fruto del compromiso y del trabajo conjunto de quienes escriben artículos de investigación, de educación, de divulgación, comparten experiencias y reflexiones, y también de quienes colaboran en la revisión de los materiales. A todas y a todos queremos agradecerles especialmente su generosa dedicación.

Ese carácter colectivo cobra una relevancia aún mayor en el presente. En un contexto donde el tiempo parece cada vez más escaso y las demandas académicas, administrativas e incluso personales se multiplican, las universidades públicas y el sistema científico argentino enfrentan además incertidumbres, restricciones presupuestarias y dificultades que afectan tanto las condiciones materiales de trabajo como la planificación a mediano y largo plazo. En este escenario, sostener y cuidar los espacios de encuentro resulta especialmente importante, porque nos recuerda que no atravesamos estas dificultades en soledad, sino como parte de una comunidad presente en todo el país.

La comunidad matemática argentina tiene una larga tradición de intercambio, pertenencia y acompañamiento mutuo. Esa tradición no se expresa únicamente en congresos, proyectos o publicaciones científicas, sino también en iniciativas como este Noticiero: un lugar donde circulan ideas, noticias, discusiones, experiencias de aula e historias institucionales. Al mismo tiempo, estos espacios constituyen oportunidades para construir lazos de amistad y colaboración que exceden lo estrictamente académico.

Quizás una de las características más valiosas de esta comunidad sea su cercanía. Aun provenientes de áreas diversas y con intereses muy distintos, compartimos espacios que nos permiten encontrarnos, conocernos y acompañarnos a lo largo de nuestras trayectorias. Esa posibilidad de tender vínculos más allá de nuestras especialidades enriquece no solo nuestro trabajo académico, sino también la dimensión humana de nuestra vida universitaria y científica.

Esperamos que este nuevo número contribuya, una vez más, a ese objetivo. Que sus páginas sirvan no solo para informar y difundir, sino también para recordarnos que la matemática en Argentina se construye a partir del trabajo cotidiano, el compromiso y el aporte de muchas personas.

Gracias por ser parte.

Adrián Pastine